



FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Horas de peligro

¿Pacto bilateral?

A PENAS pasa día sin que las agencias periodísticas divulguen alguna noticia reveladora, para el buen observador, del peligro crecientemente que los EE. UU., dominados por una política estrictamente militar, dictada por la fobia anticomunista, lleguen a un pacto bilateral con Franco al margen y con olvido —muy parecido al desdén— de la opinión democrática universal, empezando por el pueblo norteamericano, y, más concretamente, de la democracia europea, unánime en la repulsa del régimen franquista. No es menester mucho esfuerzo mental para comprender el sentido de ciertas informaciones, de las declaraciones hechas por hombres civiles y militares de responsabilidad oficial y, por si fuera poco, de la presencia en España de técnicos adscritos a los servicios gubernativos de Washington. Están frescas todavía las manifestaciones del almirante Sherman y, más recientes aún, las del general Bradley, jefe del Estado Mayor combinado norteamericano, a su paso por Europa. Confesó el general que, tanto en París como en Londres, se le había señalado que la inclusión de España en el Pacto Atlántico sería en los actuales momentos políticamente inconveniente; a causa de que la España franquista no era un régimen democrático. Pero añadió en seguida: «Tuviéramos a Rusia con nosotros en la pasada guerra». No dijo el general —tal vez no se acuerde— que tuvieron a Franco en contra, y que sólo por eso, y por haber conquistado el poder por la violencia, amparado por Hitler y Mussolini, y por haber vendido a su patria, y por haber sacrificado a dos millones de españoles, era incompatible con la conciencia liberal. Ninguno de los condenados nazis que aun siguen siendo ahorcados hoy —¡a los seis años de acabada la guerra!— con una mecánica fría que nos repugna, ha subido al patibulo con tantos méritos para la cuerda como el caudillo que la Casa Blanca parece dispuesta a tomar como aliado.

La más reciente, cuando escribimos estas líneas, de esas noticias a que aludimos, es la de haber llegado a Madrid dos expertos financieros norteamericanos. ¿Con misión oficial, consistente acaso en determinar las condiciones en que podría serle otorgado a Franco el préstamo de doscientos millones de dólares que anda mendigando y a cambio del cual los EE.UU. obtendrían permiso para establecer bases aéreas o navales en Marruecos y las Islas Baleares? No lo sabemos, pero todas las sospechas están autorizadas. Probablemente nunca ha sido mayor que ahora el peligro de un entendimiento directo entre el Gobierno de Washington y Franco. Por lo que a éste concierne, ninguna concesión le parecerá humillante u onerosa para alcanzar dinero y sostener su dictadura. Es harlo evidente que ninguna otra preocupación cuenta para él. Venderá la independencia de España a los norteamericanos con la misma frialdad con que antes la vendió a los italianos y a los alemanes, y ofrecerá en prenda la sangre de los españoles, barata y sin tasa, con la misma impasibilidad con que la hizo correr durante casi tres años para instalarse en su solio de advenedizo por la gracia de Dios. La patria es, para él y los suyos, patrimonio, botín de conquista, y así se la están repartiendo los cuarenta ladrones de su corte funambulesca. Y en cuanto a los inspiradores de la política exterior norteamericana, ya parece notorio que la obsesión anticomunista ha cegado en ellos las fuentes del raciocinio, al punto de llevarles a los mayores dislates y a las más monstruosas coyundas, como lo sería su alianza con Franco, inexcusable aunque para hacerla menos repulsiva se le aconsejara al caudillo —ya se había de ello— unos leves retoques o modificaciones que serían como el colirio sobre el rostro de la prostituta dañada y en nada amoniarían la brutalidad y la podredumbre del régimen. Si los estratagemas políticos y militares de los EE.UU. se resuelven al vergonzoso ayuntamiento con Franco, háganlo, pero sin disfrazar la ignominia de su cúpula contra naturaleza. Quede claro para la Historia que se amanceban con un asesino cínico y vil cuyo contacto transmite ponzoña.

Sólo una vigorosa reacción de la democracia universal, y, sobre todo, de los países europeos implicados en el Pacto Atlántico podría hacer salir de su inexplicable alucinación al Gobierno de Washington, propenso a comprometer el honor de su nación a cambio de nada. Es decir —rectifiquemos—, a cambio de ofender a la democracia europea y de remachar los eslabones de la cadena que mantiene en servidumbre al pueblo español. ¡Menguada ganancia para la república de Franklin y de Lincoln! Los partidos socialistas, especialmente, y con ellos las organizaciones obreras libres, están en la obligación moral y física de levantarse contra el intento. No con protestas plañideras, de las que se hacen constar en acta para que luego queden en los archivos, sino con acciones energéticas y urgentes. Estamos en vísperas de tres reuniones trascendentes para nosotros. La primera es la que el COMISCO, asumiendo ya el carácter de Internacional Socialista, celebrará en Francfort a finales de este mes y comienzos del que sigue. Otra es la convocada en Milán, para la primera decena de Julio, por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, que agrupa a cincuenta y cinco millones de trabajadores. La tercera es la que la Internacional Juvenil Socialista celebrará en Hamburgo en el mes de agosto. En las tres debe alzarse un NO rotundo contra la pretensión de incluir a Franco en el sistema defensivo de Occidente, sea cual fuere el procedimiento que se busque. Para que el Gobierno de Washington no pueda después alegar sorpresa, debe saber desde ahora que, al menos para el socialismo y para la organización obrera internacional, el pacto bilateral con Franco constituiría no sólo una inmensa torpeza, sino una burla y un desafío. Y hay que preparar, por si el desafío llegara, la respuesta.

E L 2 de Junio corriente entramos en el cementerio español, de Méjico, a don Rafael Altamira. No era un día luminoso y seco como los de Alicante, ciudad natal del finado, sino gris y lluvioso como los de Oviedo, su ciudad adoptiva, en cuya Universidad comenzó a afamarse por cuanto explicó dentro de aquellos viejos muros y por sacar fuera sus aulas, llevándolas a centros obreros en la Extensión Universitaria, iniciativa suya mediante la cual amplió, acomodándolo al ambiente regional, al que ya experimentado en Oxford.

Este hombre del Mediterráneo, transplantado al Cantábrico, echó profundas raíces en Asturias, donde retoño, porque allí nacieron sus hijos. El amor por ella, lo refleja uno de sus últimos libros, «Tierras y hombres de Asturias», editado en Méjico y en el cual, luego de describir paisajes, considerándolos monumentos nacionales —sin olvidar, claro está, el que contemplaba a diario, durante las vacaciones estivales, desde su chalet en la desembocadura del Nalón—, pasa revista a figuras que compartieron con él la vida ovetense: Fermín Canella, Félix Aramburu, Adolfo A. Buijlla, Armando Palacios Veldres, Leopoldo Alas —el padre del otro Alas, de Leopoldín, rector de la Universidad, instalado en Camponor, Arnedo Seta, todos cuyos retratos aparecen trazados con cariñoso mano.

Claro que Altamira scabó no siendo ni levantino ni catalán para ser español cabal, empujado en todas las múltiples esencias hispanas que, lejos de desvanecerse después en su intensa vida intelectual, se le acentuaron a distancia de la patria.

De pocos hombres podrá decirse con más razón que descansan al bajar a la sepultura, porque don Rafael fue formidable trabajador, se g u n a acreditada su ingente obra histórica y filosófica, plasmada en gran número de volúmenes. Ganado ya por la muerte, el dolor de su agonía lo cifró en no llegar a ver impresos libros que recientemente había compuesto en Méjico y que se están imprimiendo en Buenos Aires.

Escoria inquisitorial

ALTAMIRA perteneció al grupo de eminentes profesores adheridos a la Institución Libre de Enseñanza, contra los cuales concitose el odio reaccionario por infiltrar aires liberales en la vida docente española, que ahora monopolizan dos organizaciones clericales en sorda y rabiosa competencia: la veterana Compañía de Jesús y el hisopo Opus Dei, dentro del cual actúan sacerdotes de austera costumbre, seglares frecuentadores de casinos y señoras desahucadas, y buenas consumidoras de tabaco egipcio y de whisky escocés.

El abigarrado Opus Dei, no contento con su creciente dominio interno, comienza a exportar productos pedagógicos con misiones mucho más amplias y sinuosas que las puramente profesionales. A guisa de avanzadilla, acaban de llegar a Méjico, previamente contratados, dos ingenieros.

Mientras Franco gobierna, no haya cuidado de que en las Universidades, Escuelas especiales, Institutos de enseñanza media y Centros de primaria, ingresen uno solo nuestro liberal, soportando los males que los marcos. El liberalismo es allí vitando. La rígida discriminación política en el profesorado revela los increíbles grados de regresión política que significa el titulado Glorioso Movimiento Nacional, para quien el marxismo sirvió y sirve de pretexto.

Marchando tras el féretro de Altamira, recordábamos diversas etapas de la vida política española y veíamos como la escoria inquisitorial que actualmente levanta sus cuitas tolveneras en torno a los marxistas, envolvió a los republicanos, y antes de cobrar vi-

gor los republicanos, a los liberales monárquicos, definiéndose como pecado todo liberalismo, por tenue que fuera. Al triunfar el citado Movimiento, condensación de todas las fuerzas derechistas, no tuvo su represalias ni en marxistas ni en republicanos. Ha hecho revivir la Inquisición, y cualquier matiz liberal constituya grave herejía.

Acusación desde el sepulcro

EL franquismo acaso se hoga de que estuvieran dentro de España algunos liberales expatriados, mas no para dejarlos actuar ni respirar siquiera, sino para tenerlos bajo su férula, para que sirvieran decorativamente —sólo decorativamente— a la dictadura y, sobre todo, para que no constituyeran una acusación contra el régimen al permanecer exiliados.

Altamira pudo regresar a España y hasta recibió invitaciones para repatriarse, pero no supo rechazarlas. Su dignidad le impidió admitirlas. Lira a España cuando pudiera volver a título de ciudadano y no con estigma de exiliado. Los españoles exiliados dividense en dos clasificaciones: la de quienes, pudiendo repatriarse, no quieren hacerlo y la de quienes, aunque quisieran, no podríanlo. Desde luego, es más loable, por más heroico, el exilio de los primeros, el de los expatriados voluntarios. Entre ellos figuraba Altamira, del mismo modo que figura Casals.

La generosa tierra mejicana ha recogido los restos mortales de un español venerado en España y admirado en todo el mundo. No es el primero de tan alto linaje que aquí sepultaron. Los despojos de don Rafael Altamira yacen cerca de los de don Ignacio Bolívar y de los de don Antonio Zozaya. Que tres nombres de universal prestigio prefirieran vivir y morir en España, da medida de la repulsa que a cualquier conciencia limpia merece el régimen franquista.

Ni el nonagenario Bolívar ni los octogenarios Zozaya y Altamira eran marxistas o cosa que se le parezca. Ninguno de los tres militaba en partido alguno y ninguno participó en

Cruz y raya

JUSTICIA EXPEDITIVA

El diario oficial de la República socialista de Albania («Zeri i popullit») ha publicado recientemente una ley votada por la Asamblea Nacional socialista que tipifica como delitos y actos de terrorismo contra los trabajadores, documento el cual se ordena a las autoridades populares y a las entidades políticas y sociales del país que toda denuncia o información a ese respecto tiene que ser ultimada en el plazo máximo de diez días.

Art. 2. — El acto de acusación que se ordene a las autoridades populares y a las entidades políticas y sociales del país que toda denuncia o información a ese respecto tiene que ser ultimada en el plazo máximo de diez días.

Art. 3. — El proceso debe discutirse en ausencia de los interesados.

Art. 4. — Toda apelación contra la sentencia y todo recurso de gracia están prohibidos.

Art. 5. — La ejecución de la pena capital debe ser cumplida en seguida que se haya pronunciado el veredicto.

Art. 6. — Este decreto entra inmediatamente en vigor.

Firman este documento, por el Presidente de la Asamblea Nacional de la República socialista de Albania, el secretario, Sami Bahoi, y el presidente, Omer Nishani.

COMPELO DE CULPABILIDAD

En un ensayo que ha publicado Bertrand Russell en el «New York Times Magazine» examinando la tendencia de la caricatura rusa a base del material que inserta el semanario satírico de los Soviets «Krokodil», emite el juicio siguiente: «Lo curioso, y a primera vista desconcertante, es que las cosas que se nos muestran como extrañas son precisamente aquellas que nosotros, en Occidente, detestamos más en Rusia. Un psicoanalista podría sostener — y a justo título, pienso yo — que el Gobierno ruso cree un complejo de culpabilidad, y que por un mecanismo psicológico bien conocido proyecta ese sentido de culpabilidad sobre sus enemigos. Los muestra bajo un aspecto que, en su fuero interno, él sabe que es el suyo propio».

EN EL PARAISO BOLCHEVIQUE

Conduciose a un muchacho detenido ante el juez. El policía. — Este individuo tiene pensamientos peligrosos. El juez. — ¿Qué es lo que ha dicho? El policía. — Nos hemos apoderado de él antes de que dijera nada.

Tumbas acusadoras

La de don Rafael Altamira

por Indalecio PRIETO

la guerra civil. Bolívar, sabio naturalista, miembro honorario de gran número de asociaciones científicas de Europa y América; Zozaya, polígrafo de inmensa popularidad, fundador de la Biblioteca Económica Filosófica, y Altamira, juez del anterior Tribunal de Justicia Internacional, cuyo reglamento redactó por encargo de la primitiva Sociedad de Naciones, hacíanse sepulchros fuera de los muros liberales y a fuer de liberales, profundamente tolerantes.

La tolerancia de Altamira fue tal que su republicanismo, ajeno a disciplinas de partido, no le impidió ser director general de Primera Enseñanza tres años en tiempos de la Monarquía, y quizás como compensación, Alfonso XIII no sintió escrúpulos para presidir, rodeado de todo su Gobierno, la recepción del ilustre catedrático en la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

En vida, permaneciendo expatriado, Bolívar, Zozaya y Altamira acusaban a Franco, Muerte a Franco, Muerte a Franco, Muerte a Franco, y a fuer de liberales, profundamente tolerantes. Aquel vivieron y aquí murieron por no soportarlo. Sus tumbas, abiertas donde se abrieron, afrontan a Franco tanto como puedan afrontarlas las que en España se cavaron para gentes ignominiosamente fusiladas.

Perogrullo en el Capitolio

EL mismo día que falleció don Rafael Altamira publicaron los diarios un curioso diálogo sostenido de víspera entre el senador Brewster y el almirante Sherman en el curso de esa más que curiosa investigación parlamentaria sobre si estuvo bien o mal desistido el general Mac Arthur.

Bajo iniciativa de dicho senador, las averiguaciones salieron desde Corea hasta España, quizá porque Corea forma una península y España constituye parte de otra. El caso es que, merced a ese doble salto trascendental, se habló sin tapujos por primera vez en el Capitolio de Washington de una alianza militar hispano-yanki, tangente al Pacto Atlántico. He aquí la parte final del singular interrogatorio.

Brewster. — ¿Existe en Europa algún otro Gobierno que ocupase lugar más preeminente que el de España en la lista de los que Rusia quería eliminar si pudiera hacerlo? Sherman. — Creo que no, porque el de España es el único Gobierno que se ha establecido mediante la derrota de un régimen comunista.

Brewster. — ¿Estriba la existencia de ese Gobierno en los soviéticos que dominan en Europa? ¿Es esto una suposición admisible? Sherman. — Creo que sí, pues considero que el Gobierno español está comprometido en forma definitiva y enérgica a combatir el comunismo.

Brewster. — Un pacto de defensa mutua entre los Estados Unidos y España, ¿podría ser la forma de unir sus esfuerzos en la resolución del problema general que tenemos ante nosotros? Sherman. — Sí, señor, lo sería.

Nos interesan más las contestaciones que las preguntas. De éstas, las dos últimas parecen haberse formulado Perogrullo, porque, naturalmente, si los soviéticos dominan en toda Europa no subsistirían ni el Gobierno de Franco ni ningún otro de la zona occidental, y porque, evidentemente, desde que el mundo es mundo, una alianza militar entre dos, como entre cuatro o entre veinte, equivale a unir los esfuerzos de los países aliados. Ahora bien, procede examinar si cualquier alianza proyectada quebranta alguna otra más importante ya realizada, repercusión dañosa que en la acción presente podría producirse con respecto al Pacto Atlántico.

Lo que en respuesta a la segunda pregunta manifestó el jefe de operaciones navales de los Estados Unidos, asegurando que el Gobierno español está firmemente comprometido en forma definitiva y enérgica a combatir el comunismo, quiere decir que los demás Gobiernos de Europa occidental hallan menos comprometidos, o lo están en forma menos definitiva o menos enérgica? Se sobreentiende que preguntas y respuestas concierne a planes militares contra el imperialismo estaliniano, pues acerca de esto versaba el diálogo y ello es raíz de la averiguación senatorial. En otro terreno, habríamos de convenir con el señor almirante que Franco, abolicionista de la libertad de pensamien-

to, llega a extremos máximos e inimitables para combatir al comunismo y, además, el socialismo, el republicanismo y el liberalismo, sin detenerse ante ninguna brutalidad para destruir los principios —los de las «democracias podridas» — para cuya defensa, y no para otra cosa, se firmó el Pacto Atlántico, según solemnemente declaró su preámbulo. Si la contestación de Sherman tuviese aquel sentido, habríamos de reputarla poco discreta. ¿Se quiere decir que es mayor el aversión de Stalin hacia el Gobierno de Franco que hacia los de Atlee, Queuille y De Gasperi? A nosotros se nos antoja que Stalin preferiría derribar a cualquiera de éstos antes que a aquel, por considerarlo enemigos más temibles.

Tendríamos viva curiosidad por conocer los motivos en que Mr. Sherman apoyase una deducción contraria. Desde luego, no habría podido extraerlos de la propaganda comunista, más pródiga en insultos para el laborista británico, el radical socialista francés y el demócrata cristiano italiano que para el falangista español.

Lo que verdaderamente conviene al juego político del Kremlin es la subsistencia de Franco a fin de explotar, si llega oportunidad, enormes masas que se le oponen dentro de España, susceptibles de sumarse a quien tenga medios de derrocarle.

Testimonio de Altamira

DANDO yo de lado a conjeturas sobre dos de las respuestas de Mr. Sherman, paremos nuestra atención en la otra, más terminante, de ser el de Franco el único Gobierno que se ha establecido mediante la derrota de un régimen comunista.

¡Así escriben algunos la historia! ¿Cómo creer en ella cuando relata acontecimientos de lejano pretérito si personajes de alta significación y gran responsabilidad deforman sucesos reconocidos de los que nosotros mismos hemos sido actores o testigos oculares? ¿Y cómo no echarse a temblar si tamañas inexactitudes sirven de guía a decisiones militares que pongan en juego el porvenir de la humanidad? ¿Cómo concebir que cabezas visibles de la potencia rectora de uno de los dos bandos en que aparece dividido el mundo hayan sido conquistadas por propagandas toscas, alejadas de la verdad de los hechos? Porque el Gobierno de Franco se estableció no me-

dante la derrota de un régimen comunista, que nunca existió en España, sino mediante la derrota de una República democrática, cuyo venecimiento fue posible gracias al auxilio de Hitler y Mussolini.

¿Es que Mr. Sherman no cree a su propio Gobierno? Porque éste proclamó decisivo dicho auxilio asociándose a terminantes declaraciones que en tal sentido hizo reiteradamente la ONU en San Francisco, Londres y Nueva York. Y conste —dicho sea de paso— que se cultivó un grosero embuste cuando se atribuye a Rusia la iniciativa contra España en el seno de las Naciones Unidas, pues fue tomada por Méjico en San Francisco presentando una proposición condenatoria que quedó unánimemente aprobada.

Don Rafael Altamira rehizo en Méjico, agregándole páginas suplementarias, su conocido «Manual de Historia de España». Apelmoso a un testimonio suyo, contenido en el capítulo titulado «La supuesta guerra civil de España».

«Lo que nadie parece que comprendió entonces (excepto el Gobierno republicano y sus adeptos) ni en gran parte de España ni en el extranjero —dice historiografía tan fiel y crítica la n. despasionado— fue el hecho violento de que el auxilio alemán-italiano convertiría la lucha armada española en una guerra internacional europea. Comprenderlo o no se resultó evidente, los Gobiernos de Inglaterra y de Francia agravaron la situación de hecho con la creación de un Comité Internacional de «no intervención» en la guerra española, con el propósito, al parecer, de impedir la propagación del conflicto a más Estados europeos. Prácticamente, esa «no intervención» sólo afectó al Gobierno republicano, puesto que, contrariamente al nombre que ostentaba el referido Comité, los Estados que vinieron a integrarlo consintieron impasiblemente que se produjese a diario, y en gran medida, la intervención italiana y alemana. Lo que seguramente no comprendieron ni Inglaterra ni Francia fue que la guerra hispano-italiana-alemana no era más (de parte de los Estados totalitarios) que un ensayo y experiencia militar de la guerra general que preparaban para un futuro próximo contra los franceses, los ingleses y otros muchos pueblos de Europa. Cuando lo comprendieron y lo declararon, era ya tarde para evitar las agresiones pre-

meditadas contra ellos. La intervención de Rusia en favor de la República española fue en realidad bien pequeña, aunque otra cosa afirmaran entonces los sublevados de Julio en su propaganda hecha por todo el mundo y con gran persistencia, encaminada a crear una opinión universal falsa a base del apellido comunista. Sea exceso de credulidad o de voluntad torcida que se usaba, en los dos países, ganó en casi todos los países de Europa (y aun en América) la adquisición de varias clases sociales. Pero la verdad es que Rusia no envió a España tropas regulares, como hicieron Alemania e Italia, ni masas de voluntarios. Los combatientes de origen ruso y de doctrina comunista que tomaron parte en la guerra fueron contados, aun incluyendo en la cifra algunos técnicos de aviación encargados de educar a los españoles que ignoraban esa especie de mecanicismo, y por lo que toca al material que el Gobierno ruso consintió vender al contado (cañones, cañones y cañones) fue también reducido y de desecho de la primera guerra europea terminada en 1918, mientras que los países totalitarios, y algún otro, suministraron a los sublevados armas abundantes y modernas».

¿Credulidad excesiva. «La estructura política y económica de la dictadura —agrega el suplemento al «Manual de Historia de España»— se formó como Gobierno totalitario, conforme a las doctrinas características del fascismo italiano y el nazismo alemán, y repetidamente manifestó, aunque con la apariencia «neutral», su adhesión a los dos regímenes citados en cuanto a la terminación de la guerra internacional con la victoria de ellos. Bien pronto, y con el pretexto de evitar un supuesto conflicto social en Europa de los comunistas rusos, la dictadura franquista envió al frente alemán contingentes de su ejército regular (las famosas «camisas azules»), mandadas por generales y oficiales igualmente regulares, que pelearon con uniformes alemanes, apenas disfrazados con boinas españolas, contra una de las Naciones Unidas (Rusia) a la vez que declaraba a los países que se declaraban enemigos de los comunistas, y principalmente hacia Inglaterra».

Don Rafael Altamira, ¿incluía a quienes piensan como el almirante Sherman entre las gentes de credulidad excesiva o entre las de torcida voluntad?

Su tumba, recién cavada en tierra mejicana, y las de Bolívar y Zozaya, sabios, nobles, modestos y liberales los tres, representan ante el mundo democrático, que justamente los tenta por suyos, tremenda acusación contra Franco, y afrontarían también a cuantos con él se abracen.

Méjico, Junio de 1951.

Lisonjeras perspectivas

Escuela Juvenil Socialista de Verano

Los días 1 al 15 de julio, como oportunamente anunciemos, tendrá lugar en Biarritz-Anglet (Bajos Pirineos) la Escuela de Verano organizada bajo el patrocinio de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas (UIJS).

Se presenta este acontecimiento con las perspectivas más halagüeñas. Han anunciado participación segura cerca de una cincuenta de jóvenes compañeros de muy diversos países: Dinamarca, Noruega, Suecia, Gran Bretaña, Sarre, Alemania, Austria y Francia, además de cuatro miembros del Comité Ejecutivo Internacional. Los jóvenes socialistas españoles tendrán una lucida representación. Hay hasta ahora inscriptos más de una veintena, de diversas regiones de Francia: París, Saint-Etienne,

Toulouse, Burdeos, Bayona, Perpiñán, Decazeville, Cahors, Pau, Montauban.

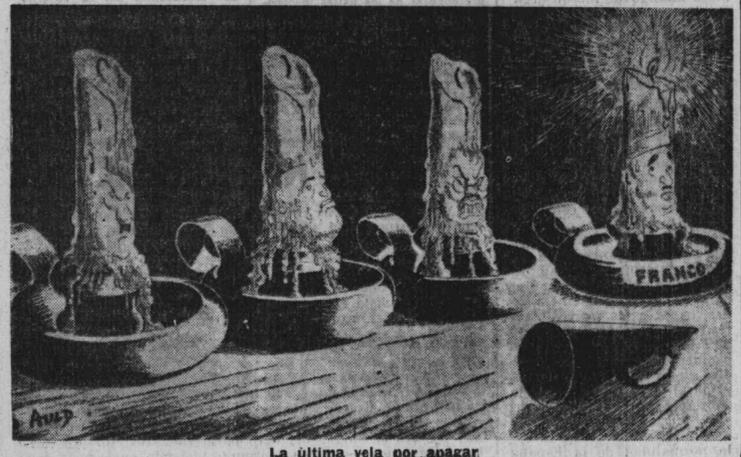
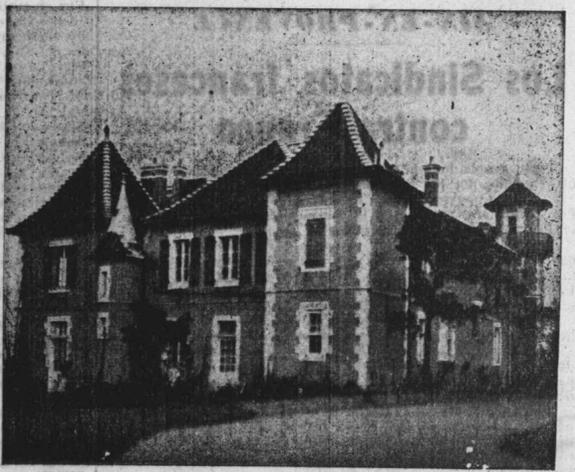
El Foro deferenca especial, la Federación Española de J.J.S.S. ha conseguido que sus afiliados puedan todavía inscribirse hasta la víspera de la iniciación de las tareas de la Escuela, o sea hasta el 30 de junio. Los jóvenes camaradas afiliados a cualquier sección de dicha Federación que deseen participar —a nadie puede dejar de interesarle, con los ejemplares atractivos que ofrece, si está en condiciones de realizar el modesto esfuerzo económico que ello requiere—, deben procurar notificarlo, sin esperar hasta el último momento, a la Ejecutiva de la Federación Española de J.J.S.S., 69, rue du Taur, Toulouse. Casos excepcionales podrán ser admitidos haciendo acto de pre-

sencia en la estación del ferrocarril Biarritz-Ville en la mañana del día 1 de julio. En éste un punto interesante a tener en cuenta por los jóvenes compañeros residentes en aquella comarca.

Entre los camaradas que explicarán conferencias-lecciones figuran personalidades de primer plano de los Partidos Socialistas de Francia, Italia y España. Y hay en programa varias excursiones por la costa y por el interior de la región, estando el gasto comprendido en el precio global de la inscripción.

Recordamos a nuestros jóvenes compañeros que el coste total de la participación (alimentación y alojamiento incluidos) es de 7.000 francos, corriendo el viaje de ida y vuelta a la Escuela por cuenta del participante.

Finca «Castel Rewes» en el quartier du Pharo, de Anglet (B. P.), donde tendrá lugar la Escuela de Verano de la UIJS



La última vela por apagar

RETABLO

Los del «Caudillo»

por Gabriel PRADAL

QUIENES al «Caudillo» que acudilla la desdicha de España le aconsejan que humanice, democrate y moralice su régimen...

Así ocurre con la sangrienta tiranía de España. Anunció desde su advenimiento que venía a poner pan en todas las mesas y fuego en todos los hogares...

Después de todos los poderes; tomó en sus manos todos los organismos del país, aun los no políticos; suprimió a los adversarios y a los disformes; proclamó al pueblo entero estado con ella...

España es, ciertamente, un país de fracasos heroicos; pero el fracaso del régimen del «Caudillo» no tiene nada de español. En duro contraste, como el de su luz y su sombra...

Ni aun en las leyendas negras de las instituciones españolas caben esos desahispadores. Ni la magistratura española, ni el ejército español, ni la Iglesia española, de lamentable historia política, pueden considerarse como suyos...

Aletazos

ESPAÑA sola. Desamparada y sola, pero recobrando pulso y energía.

Dándose cuenta de que puede sacudir con brío sus cadenas.

Escupiendo a la cara hipocrita del mundo, que la mira de reojo, y diciéndole de valentía que nada espera de él.

Tanto ha sufrido que la creían sin pulso.

La imaginaban agotada a causa de haber recibido tantos y tantos latigazos del divino esperanto.

Y precisamente por tener conciencia de encontrarse sola y para deshacer el concepto erróneo que de ella tiene el mundo, se levanta ahora, sin etiqueta ni color, mostrando solamente su verdadero asco por el franquismo.

El tirano tiene sus días contados y aunque le lleguen los dólares a capazos no podrá hacer callar los estómagos que hablan.

Porque ya no hablan sola mente por hambre, sino por la injusticia y el latrocinio que la producen.

El cerebro entra en juego. La inteligencia, única facultad que Franco no ha podido asesinar, empieza a manifestarse contra él.

Y no porque él creyera que no la podía matar, sumiendo a la juventud en la más negra ignorancia, sino porque el pueblo español es inteligente por naturaleza y goza de un poder supremo de razonamiento.

A veces hasta la locura. Por algo Don Quijote no puede ser otra cosa que español. Y como español anduvo solo.

Que tuvo fracasos? Grandes; pero a causa de ellos su gloria fue inmensa.

La gesta se renueva. España anda sola.

Sola y desamparada, pero diciendo al mundo hipocrita que para salvarse de un asesinato se basta a sí misma.

No lo hará sin pena. Su alzanamiento va a producir un reguero de sangre y un mar de lágrimas.

De nuevo van a caer inocentes, y el número de huérfanos va a aumentar.

Pero España no puede resistir más; tiene hambre de pan y de justicia, y como nadie se los da, ella va a procurárselos sola.

Sola y grandiosa, al ampa-

ro de su razón, de su valor, de su energía recobrada. ¡Y que los pecadores de río revuelto aprendan que, por esta vez, no pescarán nada!

Fausto ROGA MAYORAL

ENTRE las diversas actividades del socialismo y del sindicalismo belgas en las que me he cambiado la suerte de ser testigo, y un poco actor en algunas de ellas, ha querido la fortuna que me tocara asistir a la inauguración de una Casa de Vacaciones para niños, magnífico edificio construido sobre una colina dando frente a la playa de Oostduinkerke, en cuya fachada principal y a trescientos metros de distancia puede leerse su título: «Pays de Charleroi». De su título este soberbio edificio constituye un magnífico acierto de sus iniciadores, no sólo por su panorámica y por lo que puede tener de saludable para los niños que pasen allí sus vacaciones, sino también por que ocupa una parte del territorio que, hace ya unos cuantos años, estaba reservado a los hoteles y chalets donde la clase capitalista organizaba sus orgías veraniegas. Lo recordaba Luis Major en el segundo de los actos organizados para la inauguración del edificio hablando en nombre de la Federación General del Trabajo de Bélgica:

«En otros tiempos, las playas de Ostende de Nieuport y de Oostduinkerke pertenecían al dominio exclusivo de los ricos. A los trabajadores no les quedaba otro recurso ni les estaba permitida otra cosa que acudir a las grandes ventanas de las grandes hoteles donde los capitalistas se divertían. Hoy son los trabajadores quienes construyen sus edificios de vacaciones en todo este litoral donde hay ya construidas 23 casas en las que los hijos de los trabajadores pueden pasar sus vacaciones de verano.»

El hecho, son 23 los edificios construidos sobre estas inmensas playas, edificios que, si son mucho más modestos que este a cuya inauguración asistimos, proclaman por igual la voluntad del socialismo y del sindicalismo belga, voluntad que pone de manifiesto el deseo de mejoramiento de estos trabajadores, de su trabajo cotidiano en pro del triunfo del Socialismo y, sobre todo, hace resaltar cuán grande es el poder de la clase trabajadora cuando se une para laborar en una finalidad común.

Porque los 15.000.000 de francos belgas que ha costado este edificio han salido del es-

fuerzo de los propios trabajadores de la región de Charleroi. La iniciativa de su construcción corresponde a Arthur Gailly y el comienzo de la recaudación de fondos a las «Femmes Prévoyantes Socialistes» y, en primer término, a la infatigable Secretaria general Ivonne Lambert. Pero, tanto Gailly como Ivonne Lambert, en primer término, no sólo por el edificio construido y en construcción, sino también por el procedimiento que él de las colectas hechas entre compañeros. Gailly pensó que el procedimiento más eficaz y rápido era el de establecer una cuota especial entre todos los trabajadores de la región, y la iniciativa donde correspondía y consiguió que se estableciera una cuota de diez francos mensuales con destino a la «Homes», cuota que todos los afiliados han abonado sin oponer la menor resistencia.

Pero Gailly y Lambert querían acelerar la construcción del edificio y ponerlo en condiciones de utilizarlo en las vacaciones escolares de este verano. No era posible conseguirlo teniendo que adaptarse a la cuota especial y a las colectas. Una y otra continuaban en vigor, pero era necesario acudir a un empréstito. Y Gailly —que piensa las cosas y las hace rápidamente— no encontró medio más expeditivo y eficaz que el de acudir a la Mutualidad Socialista, de la que es Presidente, y pedir el dinero necesario para la terminación del edificio. La Mutualidad no encontró objeción a la propuesta de su Presidente y adelantó el dinero necesario. El edificio, cuya construcción comenzó hace catorce meses, se encuentra totalmente terminado y adecuadamente amueblado. Y, lo que llena de satisfacción a Gailly, totalmente pagado.

En esta casa de vacaciones hay plaza para trescientos niños, número que se renovará cada cinco días, a partir del momento en que don comienzo las vacaciones escolares. Todos los servicios están montados con arreglo a la técnica moderna para estos menesteres. Cocina, comedor, dormitorios, baños; duchas, sa-

Adiós al maestro Don Rafael Altamira

por Rodolfo LLOPIS

ON Rafael era alicantino. Muy alicantino. Lo era de nacimiento. Lo era de corazón. El sol de Alicante que aquel mar y aquella mancha ocre de las faldas del castillo de Santa Bárbara reflejan hasta cegar, se le adentró en el alma. Aquel trozo de Mediterráneo azul tan oloroso, que los cabos de la Huerta y San Antonio quieren aprisionar, se le metió en la retina. La playa del Postiguet, donde gustaba charlar con pescadores y calafates, y aquel balcón maravilloso del Arrabal Roig, eran sus recreos favoritos. Por eso, cuando hubo que ofrecer su nombre a una escuela en Alicante, se eligió la que está enclavada entre el Postiguet y el Arrabal Roig. Escuela Altamira, la primera «escuela graduada» que conoció Alicante y la primera «escuela-jardín» que conoció España. En ella comenzó mi formación espiritual, al lado de aquel mi maestro inolvidable que se llamó Don Ricardo Vilár y Negre.

Si Don Rafael era muy alicantino. Ni su estancia en Valencia para proseguir sus estudios universitarios, ni su paso por Madrid para hacer el Doctorado, ni sus años de Profesor en la Universidad de Oviedo, ni su intensa vida internacional, lograron borrar ni ameniguar siquiera su esencia alicantina. Esencia alicantina es síntesis armoniosa, que no mezcla híbrida, de austeridad castellana y de gracia mediterránea. Dignidad sin engolamiento. Familiaridad sin concesiones chabacanas. Esa esencia alicantina perfumó toda la vida de Don Rafael. Y él se complacía en recordarlo. Tengo ante mis ojos el último libro que me envió desde Méjico. Su dedicatoria no puede ser más expresiva: «Un alicantino... a otro alicantino...»

ON Rafael era internacionalista. Muy internacionalista. Desde aquellos días va europeos de la gloriosa Universidad de Oviedo. Desde aquellos días va Leopoldo Alas, Adolfo Buylla, Niceto Sela, Adolfo Posada y Aramburu, entró en contacto con las Universidades del resto del mundo. Desde aquel su primer viaje triunfal por tierras de Hispano-América que tan beneficiosos frutos proporcionó a la verdadera España. Después, fué su designación de Juez para el Tribunal

de Justicia Internacional de La Haya, donde tan alto colocó el nombre de nuestro país. Allí le visité en 1929. En aquel severo «Palacio de la Paz», donde administraba justicia con otros hombres tan eminentes y tan insobornables como él. En aquel apacible «Hotel Withbrugg» donde residía, me concedió la merced, durante toda una tarde, de escucharle lo que pensaba del entonces incierto porvenir de España. Aquel año de 1929, entre sesión y sesión del Tribunal, asistí a sus conferencias de la Universidad libre de Bruselas, a su disertación en el Instituto Solvay de la misma ciudad y a las lecciones que profesó en la Sorbona de París. Las vacaciones, el descanso de Don Rafael, antes de reintegrarse a Madrid donde le esperaba la cátedra de la Central, consistían en eso: presidir Congresos científicos, pronunciar conferencias en instituciones internacionales y profesar cursos en Universidades extranjeras. Don Rafael ha paseado triunfalmente el nombre de España por todo el mundo...

El premio a la tiranía de Franco da sus frutos

EN una resolución aprobada por la Convención de Trabajadores de Automóviles condenando el apoyo que ciertos intereses están brindando a la tiránica y sangrienta dictadura de Franco en España, se hacen las siguientes atinadas observaciones:

«No podemos esperar encarnar la dirección moral del mundo si la democracia americana deja de practicar lo que predica. Debemos eliminar la discriminación en América. Debemos elegir para el Congreso a hombres que no nos traicionen los pueblos libres del mundo aliándose y aprobando préstamos para Franco, Perón u otros dictadores totalitarios, enemigos de la democracia y opresores de los trabajadores.»

«Cuando los trabajadores de Barcelona, España, se rebelaron bajo dirección no comunista en contra de salarios intencionalmente bajos y precios excesivamente altos, fueron aplastados brutalmente por el dictador Franco. El 81 Congreso de E.E.UU. autorizó en Septiembre de 1950 un préstamo de \$62.500.000 a dicho dictador y ya la administración le ha entregado el primer pago. De esta forma, antes de 6 meses de haber apoyado nosotros la dictadura ante el mundo y haber fortalecido su yugo en contra del pueblo que la sufre, vemos el premio a nuestra política: el uso de fuerzas armadas contra trabajadores que luchan por sus derechos. Las contribuciones de trabajadores libres americanos constituirán una gran parte del préstamo al dictador que ha hecho exiliarse a los dirigentes obreros españoles y que gobierna a los trabajadores por la fuerza de las bayonetas.»

En relación a esto, la CIO-SL se ha creído en el deber de pasar también una resolución condenatoria de las actividades en apoyo de las dictaduras en países democráticos.

(Boletín latinoamericano del CIO.)

Realizaciones socialistas en Bélgica La Casa de Vacaciones «Pays de Charleroi», para niños

por Wenceslao CARRILLO

de juego, una gran terraza, campo y, a unos trescientos metros, la playa. Hay una sala de reuniones del Consejo de Administración, salas de recepción. En fin, según opinión de todas las personalidades con quienes durante seis días que he permanecido en Oostduinkerke, «Pays de Charleroi» es la mejor casa de vacaciones que se conoce en toda Bélgica.

La inauguración hubo de llevarse a la práctica en tres días distintos. El primer día fué invitado una parte del personal de la Mutualidad Socialista de la región de Charleroi. El segundo correspondió a los representantes nacionales y regionales de las cuatro formas del Movimiento Obrero Belga: Partido Socialista, Federación General del Trabajo, Unión de Cooperadores y Unión de Mutualidades Socialistas. También fueron invitadas diversas personalidades del Partido, tales como diputados, senadores y otras. Por último, el tercer día correspondió el turno en la inauguración a las Mujeres Previsoras Socialistas.

Es muy difícil que después de los años de vida agitada que llevamos los socialistas españoles podamos recordar actos en los que se haya puesto de manifiesto el ambiente de fraternidad y de camaradería que hemos tenido ocasión de vivir entre nuestras camaradas belgas durante la inauguración de la Casa de Vacaciones «Pays de Charleroi». Ambiente que a mí me ha tocado vivir durante el mes y medio que hace que me encuentro en este país, habiendo asistido al Primer Congreso de la Central de Metalúrgicos de la Federación General de Mutualidades Socialistas, a la grandiosa manifestación en Amberes en honor de Camilo Huysmans, y a diversas reuniones de comités de distintas organizaciones.

«Qué ambiente sindical y socialista se respira en este país! Qué grande el espíritu de solidaridad que anima a todas las compañeras y a todos los compañeros de Bélgica!»

SIENDO el Presidente de los tres actos en que se dividió la inauguración el «Pays de Charleroi» mi viejo amigo Arthur Gailly, no tiene nada de particular que en los tres se haya planteado el problema español. Gailly lo planteó en el Congreso de la Central de Metalúrgicos, en el de la F.G.T.B. y en todas las reuniones a que hago referencia más arriba. Lo planteó también ante el secretario general de la C.I.O.S.L. y, aprovechando su asistencia en Luxemburgo a una reunión de delegados de las organizacio-

nes de los países que han aprobado el Plan Schuman, se lo planteó a los campeñeros de la Central Sindical Luxemburguesa y a los representantes de las organizaciones de Italia y Alemania. De todos arrancó la promesa de ayuda para nuestros compañeros españoles. De todos arrancó la promesa de haber sido testigo presencial, pues Gailly hace que le acompañe en sus viajes y reuniones, en las que me veo obligado a intervenir para dar algunas explicaciones y para agradecer la ayuda que se nos presta.

«Era natural, pues, que Gailly planteara en estos tres actos el problema de ayuda a nuestros compañeros de España. Para eso me invitó a mí a los tres, y para eso aprobó la presencia de Llopis en la manifestación de Amberes para invitarme a él al único acto a que Llopis podía asistir, ya que estaba reclamado por atenciones del Partido en París. Como en todos sus discursos sobre el problema español, Gailly puso una gran emoción en sus palabras. En todos sus discursos y conversaciones dice que se ha hablado y escrito mucho sobre la necesidad de contribuir al derrocamiento de Franco y su régimen; que es hora de pasar de las palabras a los hechos, y éstos reclaman, por el momento, que se envíe mucho dinero a nuestros compañeros de España. En el primer acto se hizo una colecta, y en el tercero, la compañera Ivonne Lambert me hizo entrega de un sobre conteniendo 20.000 francos belgas aportados por las Mujeres Previsoras Socialistas de la región de Charleroi para los compañeros de España. En ambos actos me correspondió a mí pronunciar unas cuantas palabras de agradecimiento por tales demostraciones de solidaridad. Palabras que, pese a su modestia, fueron coronadas por emocionantes ovaciones.

«En el acto del segundo día fué, Llopis quien hizo uso de la palabra. Llopis pronunció un gran discurso que causó una gran emoción en todos los asistentes. Como este artículo es ya demasiado largo, envío aparte el texto traducido de «Le Peuples de Bruselas» un comentario escrito por el compañero «Caliban».

Resumiendo: Los hijos de los trabajadores de la región de Charleroi tienen a su disposición la mejor Casa de Vacaciones que se conoce en todo este país... Y los trabajadores de esta región dicen a cuantos quieren oírles: «Todo esto gracias a Ivonne Lambert, y, sobre todo, gracias a nuestro camarada Arthur Gailly, promotor y fundador de todas las instituciones con que contamos.»

Charleroi, 5-6-1951.

Comentarios de Caliban El regalo de los españoles a Huysmans

El domingo por la noche, en el curso de una comida de los amigos de Camilo Huysmans, hemos tenido ocasión de oír a Llopis que fué Director General de Primera Enseñanza en la España republicana y a nuestros Congresos socialistas representativo a los socialistas españoles.

«Llopis dijo que los trabajadores españoles, que sienten grandes simpatías por Camilo Huysmans, y que le están reconociendo por su actitud durante la guerra civil, habían enviado una estatua representando a Don Quijote y a Sancho Panza, que simbolizan el alma doble de España como Utopía y Llamme Goodrak representando a los socialistas y a los comunistas. Este humilde regalo, que simboliza el alma doble de España como Utopía y Llamme Goodrak representando a los socialistas y a los comunistas, tocó un gran número de problemas sobre la educación que merecen ser objeto de nuestras meditaciones.

Muy emocionado expresa su reconocimiento a Luis de Brouckere que en una reunión internacional donde se habían presentado numerosas resoluciones en favor de la España republicana, reclamó una ayuda tangible y substancial. Llopis declara que los socialistas belgas han aportado hasta ahora la ayuda más eficaz a sus amigos de España.

Arthur Gailly había anunciado que el fondo del movimiento sindical, del cual él había tomado la iniciativa, alcanzaba la cifra de un millón antes de ocho días. Nuestra clase obrera ha conservado la virtud de la solidaridad, sin la cual el internacionalismo no sería otra cosa que una fórmula retórica.

(De Le Peuple de Bruselas)

«Don Rafael era un educador. Un auténtico educador. Así lo veo yo. Grandes son sus méritos como literato y como crítico. Inmensa y muy merecida es su fama de investigador en cuestiones históricas. Bien ganada tiene su autoridad como jurista. Pero yo prefiero a Don Rafael educador. Formado junto a Don Francisco Giner, que fué quien descubrió su vocación pedagógica; iniciado en las tareas docentes junto a su maestro en la Universidad Central; nutrido de savia pedagógica en aquel Museo de la calle Ancha de San Bernardo; impregnado del arte depurador que sólo los iniciados podían recibir en la Institución libre de Enseñanza, Don Rafael fué afirmando su vocación de educador que, más tarde, primero en la Universidad de Oviedo y después en la Dirección general de Primera enseñanza —creada expresamente para él— vertería a raudales. En Oviedo fué donde, además de sus labores de cátedra, juntamente con aquellos profesores ya citados —Alas, Buylla, Aramburu, Posada, Sela— inició la obra inolvidable de «extensión univer-

sitaria». Si los obreros no podían ir hasta la Universidad, la Universidad iba hasta ellos. Y la Universidad fué hasta ellos. Penetró en las cuevas mineras asturianas, ofreciendo a los trabajadores el noble goce de los tesoros de la ciencia y del saber. En la Dirección general de Primera enseñanza, después, fué donde Don Rafael inició las grandes reformas pedagógicas, cuyo recuerdo perdurará en la historia de nuestro país.

Don Rafael, en la cátedra, en el Museo pedagógico, en el Seminario de estudios, en la Dirección general, en todo momento, era un educador. Un auténtico educador. Sabía escuchar a los ambiciosos sueños de los jóvenes que acudíamos en demanda de su consejo. Sabía alentarnos, canalizar nuestros ímpetus, borrar nuestros momentáneos desfallecimientos. Sabía redescubrirnos a nosotros mismos y que lográsemos conocer lo que queríamos llegar a ser. El «santo sacramento de la palabra», de que hablara un día Don Francisco Giner, era también patrimonio de Don Rafael. Don Rafael no nos abandonaba jamás. Nos seguía desde cerca y desde lejos, desde donde se encontrara o nos encontrásemos los demás. Y su aliento estimulador nos acompañaba siempre. Así, apenas proclamada la República, pude recibir, expedido desde La Haya, un telegrama muy concebido en los siguientes términos: «El primer Director general de Primera enseñanza de España, felicita al primer Director general de Primera enseñanza de la República española...»

«Don Rafael era español. Profundamente español. Por serlo en cuerpo y alma, no quiso volver a España desde que Franco la dominó. El español auténtico es incompatible con la tiranía. Con todas las tiranías. Y Don Rafael, a pesar de sus años, prefirió la expropiación. Y en Méjico, tierra de asilo, continuó trabajando. Como en sus años mozos. Como trabajaba en Alicante, en Valencia, en Madrid, en Oviedo, en La Haya, en el mundo. Y, trabajando, a los ochenta y cinco años, le ha sorprendido la muerte. ¡Con cuánta serenidad habrá podido afrontarla! ¡Magnífica vida la vida ejemplar de Don Rafael! ¡Su vida constituye su mejor lección! ¡Gracias, muchas gracias, Don Rafael! ¡Gracias, muchas gracias, Maestro!»

«En el acto del segundo día fué, Llopis quien hizo uso de la palabra. Llopis pronunció un gran discurso que causó una gran emoción en todos los asistentes. Como este artículo es ya demasiado largo, envío aparte el texto traducido de «Le Peuples de Bruselas» un comentario escrito por el compañero «Caliban».

Resumiendo: Los hijos de los trabajadores de la región de Charleroi tienen a su disposición la mejor Casa de Vacaciones que se conoce en todo este país... Y los trabajadores de esta región dicen a cuantos quieren oírles: «Todo esto gracias a Ivonne Lambert, y, sobre todo, gracias a nuestro camarada Arthur Gailly, promotor y fundador de todas las instituciones con que contamos.»

Charleroi, 5-6-1951.

En París Los socialistas rinden homenaje a Largo Caballero

Varios millares de socialistas de la región parisiense, formados en cortejo encabezado por decenas de banderas rojas, desfilaron, el 3 de junio, ante el Muro de los Federados continuando el tradicional homenaje a nuestros héroicos precursores. En la nutrida manifestación estaban representados los socialistas y ugetistas españoles con sus banderas desplegadas. Terminado el desfile ante el Muro, que quedó cubierto de flores, los españoles fuimos a plantar nuestras banderas al lado de la tumba de nuestro Francisco Largo Caballero, ante la cual ya se habían inclinado muchas banderas de las Secciones XV, donde se cultiva con gran cariño la memoria de nuestro gran camarada desaparecido. El sencillo y espontáneo homenaje tuvo grandeza y densa emoción. Viejos y jóvenes socialistas franceses, fraternalmente mezclados a los socialistas españoles, inclinaban sus banderas rojas ante la severa tumba, mientras resonaban en el Père Lachaise los acentos de la Internacional.

En esa tierra sagrada, que envuelve los restos de Largo Caballero, murieron los últimos «comuneros»; paladines esforzados de un movimiento aplastado a cañonazos, cuyas secuelas fueron las ejecuciones sumarias, la cárcel, las deportaciones, el exilio; alabada de sangre que pagan los pechos generosos henchidos de futuro. Aquel movimiento fué un fracaso, y, no obstante, abrió el camino del triunfo al proletariado. Aquellos héroes engendraron otros héroes, pues la sangre de los héroes es fecunda y no lo es la de los arazonadores; que se pasan la vida orinando consejos en las llamas purificadoras. El paralelo de aquella gloriosa tragedia con la nuestra es demasiado evidente para insistir en señalarlo...

Se inclinan las banderas ante el Muro de los Federados. Se inclinan las banderas ante la tumba de Francisco Largo Caballero. Y se levantan más airoso y altivas. Prestas a nuevos combates.

No hubo discursos. Solo dos frases: —¡Hay que llevarlo a Madrid! —¡Ese era un socialista! Pues sí; hay que llevarlo a Madrid. ¿Por qué no? Lo llevaremos a Madrid. Lo llevaremos con las banderas desplegadas —de otra forma, imposible—, con cariño y enfervorizados, para cimentar en él y con él nuevas conquistas sociales. — Co-responsal.

Experiencias electorales

La tercera etapa de las elecciones italianas

Roma (SIS). -- Corresponde la renovación de 30 Consejos provinciales y 2.161 Ayuntamientos del mismo territorio en esta tercera etapa de las elecciones administrativas, desahogada los días 10 y 11 de junio. Teniendo participación un censo de poco más de ocho millones de votantes de ambos sexos, y ha emitido sufragio el 88,8 por 100, proporción que es setenta y cinco por ciento. La consulta de ahora y las efectuadas los días 27 de mayo y 3 de junio, han afectado a la totalidad del país aproximadamente, con 19 millones de electores y una población de 28 millones de habitantes. Los Ayuntamientos ya renovados son 4.667, de un total de 7.804 que tiene toda Italia. En el resto del país (Roma, Nápoles, Calabria, Cerdeña y otras provincias), las elecciones administrativas tendrán lugar en otoño.

Los votos totalizados por cada partido en las 30 provincias consultadas el día 10, son los siguientes: Demócratas-cristia-

nos, 2.351.000; coeficiente 35,9 por 100, 339 consejeros provinciales; comunistas, 1.529.000, 23,5 por 100, 207 puestos; socialistas comunistas (Nenni), 849.000, 12,9 por 100, 113 puestos; socialistas democratas (Saragat-Romita-Silone), 537.000, 8, por 100, 44 puestos; Neofascistas (MSI), 250.000, 4,3 por 100, 23 puestos; liberales, 256.000, 3,8 por 100; independientes de izquierda, 151.000, 2,5 por 100; republicanos, 150.000, 2,5 por 100; independientes de derecha, 108.000 (32.000 en 1948).

En Florencia: coalición democrática gubernamental, 113.181 (142.454 en 1948 en elecciones legislativas); comunistas y socialistas comunistas, 107.398 (99.114 en 1948); neofascistas MSI, 12.221; diversos, 9.460.

En Turín: coalición democrática-gubernamental, 232.432 (288.189 en 1948 en elecciones legislativas); comunistas y socialistas comunistas, 180.221 (174.012 en 1948); neofascistas MSI, 18.610; diversos, 27.602.

En Turín: coalición democrática-gubernamental, 113.181 (142.454 en 1948 en elecciones legislativas); comunistas y socialistas comunistas, 107.398 (99.114 en 1948); neofascistas MSI, 12.221; diversos, 9.460.

27 capitales de provincia se registran los siguientes resultados: coalición democrática-gubernamental, 776.000 (1.020.000 en 1948); comunistas y socialistas comunistas, 734.000 (799.000 en 1948); neofascistas MSI, 105.000 (32.000 en 1948).

Se ha apreciado en el conjunto de toda la región consultada que los democristianos, a pesar de haber logrado la dirección de numerosos Ayuntamientos regidos antes por los stalinianos, han experimentado una pérdida bastante considerable de sufragios; que los stalinianos, aun habiendo perdido en muchos sitios dicha dirección, han aumentado en proporción apreciable los votos; y que el sector que relativamente ha mejorado más, entre todos, es el neofascista.

Para terminar, una ligera recapitulación sobre la modificación experimentada por la dirección de los Ayuntamientos como resultado de las tres etapas electorales:

De 57 capitales de provincia: democristianos, ahora 39, antes 18; comunistas y socialistas comunistas, ahora 18, antes 33; diversos, ahora 1, antes 7. Del total de los 4.667 Consejos municipales: democristianos, ahora 2.474, antes 1.889; comunistas y socialistas comunistas, ahora 917, antes 1.957; diversos, ahora 1.276, antes 771.

ESTAFADOR Caen (Calvados). — Marcelino Collado Fariñas, natural de Cortales de Buelna (Santander) ha estado en Falaise (Calvados) donde residió varios meses, una suma aproximadamente de 50.000 francos a diversos compañeros. Se pone en guardia a todos los compañeros para que la buena fe de cada uno sea sorprendida por tal individuo.



PROBLEMAS URGENTES

España y las necesidades defensivas del mundo occidental

LOS SINDICATOS LIBRES Y EL REGIMEN DE FRANCO

El mundo occidental se muestra inquieto porque España está ausente de la organización defensiva que los pueblos libres están levantando frente a la amenaza del totalitarismo comunista. Los datos que recogemos en el presente artículo apoyan tal afirmación. Y puesto que se trata de un problema que preocupa al conjunto del mundo de Occidente resulta útil y oportuno que el movimiento sindical internacional libre fije su actitud al respecto.

El Congreso constituyente de la CIOSL, celebrado en Londres en el mes de noviembre de 1949, adoptó una resolución sobre el problema político de España que no dejaba lugar a duda alguna. He aquí su texto:

«El Congreso inaugural de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, uno de cuyos fines principales es combatir el totalitarismo en todas sus formas, promete su solidaridad y apoyo a todos los trabajadores privados de sus derechos por regímenes opresivos. En consecuencia, teniendo en cuenta que el régimen totalitario falangista en España fué establecido violentamente en el año 1939 con la ayuda militar y económica del Fascismo italiano y el Nazismo alemán, con deplorables consecuencias económicas y sociales para el país en general y la clase trabajadora en particular, y que Franco trata ahora de sostener su régimen solicitando la ayuda económica y financiera de los países democráticos que tanto desdén;

El Congreso manifiesta su oposición a que se conceda ayuda a España hasta tanto hayan sido restablecidos la democracia y los plenos derechos sindicales, a fin de que los trabajadores puedan volver a contribuir a la recuperación del país.

El dictador trata asimismo de lograr la incorporación de España al Plan Marshall y al Pacto del Atlántico. El Congreso también se opone a esto. Como todos los fascistas, los falangistas no pueden ser considerados asociados dignos de la confianza de las democracias del mundo y por consiguiente, no deben ser incluidos en ningún pacto de ayuda mutua.

El Congreso expresa su honda simpatía hacia la Unión General de Trabajadores y la democracia española, en general, en su actual trance. Felicita a los trabajadores españoles por haber resistido, constantemente al régimen franquista, a despecho de la opresión inhumana a que están sujetos, y les promete todo el apoyo posible en su lucha. Informado de que la Unión General de Trabajadores y las demás fuerzas democráticas y antitotalitarias en España están dispuestas a colaborar para hallar una solución de conjunto al problema español, exhorta a todas las organizaciones adherentes a que apoyen las tentativas que puedan hacer estas fuerzas para poner pronto término al régimen franquista.

El Congreso promete asimismo ejercer toda la influencia que tenga sobre la opinión mundial, publicando informaciones fidedignas sobre las condiciones que existen en España, y encarga a su Comité Ejecutivo se ocupe sin demora de la situación, como una de las primeras tareas a emprender por la nueva Confederación Internacional.»

A partir de entonces —de la constitución de la CIOSL—, el punto de vista del movimiento sindical internacional libre en lo que se refiere a España no se ha modificado. No es posible, en el espacio de un artículo periodístico, hacer la historia de las gestiones y de los trabajos efectuados por la CIOSL a fin de apoyar las tentativas de las fuerzas democráticas y antitotalitarias de España para llegar a una solución de conjunto del problema español. El hecho es que, a pesar de todos los esfuerzos, ni los españoles, con sus acciones en el país o en el extranjero, ni la CIOSL y sus poderosas organizaciones afiliadas, han sido capaces de lograr que la situación se modifique. Franco y su régimen totalitario —vestigio vergonzoso de la Alemania nazi y de la Italia fascista, aplastadas hace seis años por la democracia mundial en armas contra ellas— siguen tiranizando y arruinando a España y produciendo perturbaciones y zozobras en el seno de la comunidad occidental.

REALIDAD GEOGRAFICA, ECONOMICA Y ESTRATEGICA DE ESPAÑA

La Europa del Occidente se agrupa y organiza para reconstruir su economía y para defenderse de la nueva amenaza que se cierne sobre ella y que tiene perfiles más terribles aún que lo que los ejércitos aliados aplastaron definitivamente en mayo de 1945. El plan Marshall, la Organización Europea de Cooperación Económica, el Consejo de Europa y el plan Schuman dieron de lado a España. Era natural. Los Gobiernos y los pueblos participantes en la reorganización del Oeste europeo se negaron a admitir en su comunidad a un país regido por un sistema que pugna con los principios más elementales de la democracia.

Pero, aunque gobernada por un régimen y por unos hombres que no merecen la amistad de los países democráticos, España es un hecho geográfico, económico y estratégico que, para un mundo gravemente amenazado por el bloque soviético, resulta peligroso desconocer. Tal peligro se pudo relegar durante cierto tiempo a un segundo plano de consideración. El Pacto de Bruselas, por razones políticas de los Gobiernos que lo suscribieron, prescindió de España. El Pacto del Atlántico Norte, por motivos idénticos, incluyó a Portugal y dejó al margen a la España del general Franco.

Se ha repetido muchas veces en el plano internacional la afirmación de que, si las naciones democráticas hubieran ejercido presiones económicas y diplomáticas sobre el régimen falangista, el general Franco hubiera terminado por verse obligado a renunciar al poder. Tal opinión, discutible en todo caso, no se ha revelado válida. Algunos gobiernos, por otra parte, afirmaban que la puesta en práctica de semejante fórmula hubiera equivalido a una ingerencia en los problemas internos de un pueblo soberano. No es cuestión de polemizar a la hora presente sobre puntos de vista que el tiempo ha convertido en anacrónicos. Pero no es cuestión de olvidar que la existencia política del general Franco es la consecuencia de una intervención extranjera efectuada en España, desde 1936 a 1939, por dos Estados (la Alemania nazi y la Italia fascista) que, en 1941, acabaron por suscribir contra ellos la más gigantesca coalición militar que la historia registra.

EVOLUCION DE LA POLITICA OCCIDENTAL RESPECTO A ESPAÑA

La guerra de Corea, seguida de la agresión de la China comunista contra las fuerzas de las Naciones Unidas, alarmó seriamente al mundo democrático. La vulnerabilidad y la inseguridad de la Europa occidental inquietaba e inquietaba aún a las cancillerías y a las grandes centrales sindicales libres de los EE. UU. de la Gran Bretaña y de Francia. En Washington sobre todo se empezó a pensar que la ausencia de España del Pacto del Atlántico debilitaría la organización defensiva a la cabeza de la cual iba a ser nombrado el general Eisenhower.

El mariscal Montgomery y el general Delattre de Tassigny, jefes militares de la organización del Pacto de Bruselas, habían señalado un año antes a sus Gobiernos la necesidad táctica, estratégica y logística de incluir a España en el plan defensivo. Los Gobiernos de Londres y de París se encontraron en el punto intermedio entre las exigencias militares y las conveniencias políticas, y decidieron dejar que el tiempo resolviese el problema. No sabemos si los jefes del Pentágono fueron más contundentes al exponer al Gobierno de Washington sus puntos de vista respecto a la organización del Pacto del Atlántico que lo habían sido anteriormente sus colegas europeos encargados de la organización militar derivada del Pacto de Bruselas, o si los gobernantes de los Estados Unidos se sintieron más realistas y menos vacilantes que los dirigentes de la Gran Bretaña y de Francia. Lo evidente es que América inició hace unos meses una evolución política con respecto a la España del general Franco, que culminó en la modificación de la resolución adoptada el 12 de diciembre de 1946 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, que tendía al aislamiento diplomático del país mientras perdurase su actual régimen.

Esa evolución de los Estados Unidos —secundada con más o menos decisión por las demás grandes potencias democráticas y por el conjunto de las Naciones Unidas—, ¿hasta dónde puede llegar? Mr. Acheson, que hace un año declaró que España constituía un «mal riesgo», ha hablado recientemente de la necesidad de que dicho país y Turquía no queden al margen de la organización defensiva del mundo libre. No discutiremos la razón estratégica, que ha movido al secretario americano de Estado a hacer tal declaración. El territorio español, la fuerza económica y militar que España pueda aportar al Occidente, su posición en el Mediterráneo y en el Atlántico, son factores con los que desde luego podría contemplarse la organización del Tratado del Atlántico Norte.

PELIGROS Y DESVENTAJAS DE LA INCORPORACION AL PACTO DEL ATLANTICO DE LA ESPAÑA DEL GENERAL FRANCO

PERO el hecho político del origen, del carácter y de los procedimientos, invariables (porque una dic-

De la revista Mundo del Trabajo Libre que edita la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres tomamos el siguiente trabajo, sumamente interesante, en el que se enjuicia de manera muy objetiva y razonada el problema político de España. Reproducimos las dos fotografías que lo ilustran, ya conocidas, pero siempre actuales porque recuerdan los orígenes y el pasado inmediato del clínico dictador a quien algunos gobiernos llamados democráticos intentan tender la mano precisamente cuando está a punto de ahogarse bajo la oleada de fango y sangre provocada por él.

ses libres;

b) porque entre los pueblos y aun entre los Gobiernos de los países signatarios del Pacto del Atlántico la sensación de haber perpetrado una injusticia y de haber incurrido en una inaudita contradicción de principios restaría impulso moral a la acción de rearme y de aglutinamiento de opiniones, sin las cuales no es posible prepararse para rechazar una eventual agresión del bloque soviético;

c) Porque España, bajo el régimen de Franco, no ofrece ninguna seguridad militar. En efecto, si el ejército español tuviese que abandonar su actual posición para incorporarse a una acción atlántica, en la retaguardia española se producirían movimientos de rebeldía que pondrían en peligro las instalaciones militares y que serían aprovechados por la quinta columna comunista, que la supervivencia de la dictadura nutre de continuo en España, porque en el pueblo español prendió fácilmente el slogan moscovita de que la URSS es la única gran potencia que, económica y diplomáticamente, se mantiene alejada del general Franco.

NECESIDAD DE ADAPTAR UNA POLITICA DE EFICACIA

ES cierto que las actitudes hasta ahora adoptadas no han dado resultado satisfactorio. Ni en el sentido de debilitar y de hacer caer al régimen del general Franco, ni tampoco en el de atraerlo hacia una evolución democrática en el interior y hacia una colaboración internacional con el mundo libre (el propio Franco ha declarado ya públicamente que no le interesa participar en el Pacto del Atlántico y que prefiere entenderse directamente con los Estados Unidos. ¿Qué hacer en tal situación?

Se impone, evidentemente, un cambio de táctica. Pero, a nuestro juicio, ese cambio no puede consistir en olvidar quién es el general Franco ni lo que su régimen ha representado de amenaza para las Naciones Unidas cuando aun Hitler tenía posibilidades de ganar la segunda guerra mundial. Y si ese pasado se quiere olvidar, piénsese que España, con Franco, resulta más inquietante que necesaria para la organización defensiva del Occidente, según dejamos demostrado.

Admitamos la conveniencia estratégica de incorporar a España a la organización económica y militar del Occidente. Pero es absolutamente necesario que esa incorporación no la presida el general Franco. Las fuerzas democráticas y antitotalitarias de España a que se refiere la resolución del Congreso constituyente de la CIOSL siguen

colaborando para hallar una solución al conjunto del problema español.

El movimiento sindical libre ha afirmado siempre que el régimen del general Franco no es el reflejo de la voluntad política de la gran mayoría del pueblo español. Tal convicción ha inspirado la actitud de la CIOSL frente a la España falangista. Nuestras ideas al respecto se vieron hace un año confirmadas por una importante información aparecida en el gran diario americano «New York Herald». Recientemente aún, un testigo americano, poco sospechoso en el sentido de coincidir con la opinión del sindicalismo internacional libre con respecto al problema español, ha venido a apoyar nuestra posición. En efecto, el Sr. C.L. Sulzberger, chief foreign correspondent del «New York Times», en una serie de artículos aparecidos en su periódico, ha hecho observaciones como estas: «Es evidente que la política de los Estados Unidos con respecto a España se funda en la esperanza de que un día la mano de obra y las materias primas de la nación, así como su capacidad industrial y su posición geográfica, puedan incorporarse a la organización del Tratado del Atlántico Norte.» Más adelante, refiriéndose a las fuerzas adversas al régimen franquista en el interior del país, el Sr. Sulzberger escribía: «El principal grupo de oposición es el Comité Interior de Coordinación (C. I. C.). Declara estar apoyado por la Confederación de Fuerzas Monárquicas, la Confederación de Fuerzas Monárquicas del Interior, el Partido Socialista y la Confederación Nacional del Trabajo (CNT).» El periodista olvidó incluir a la Unión General de Trabajadores (U. G. T.), fuerza sindical clandestina de la mayor importancia. «El CIC —agregaba el Sr. Sulzberger— se constituyó en enero de 1949. Se había creído generalmente que había sido aniquilado por la policía. Sin embargo, no es así. Celebra reuniones secretas y permanece alejado de los comunistas.» El Sr. Sulzberger reconoce ciertas capacidades políticas al general Franco, sobre todo en el sentido de utilizar a la policía para desbaratar todo movimiento de opinión adversa. «Sin embargo —escribe refiriéndose al dictador español— no ha sido capaz de inspirar confianza al pueblo. Los representantes de la oposición sostienen que sólo los funcionarios del Gobierno y gran parte de los elementos del ejército y de la iglesia le apoyan; que la gran masa del pueblo permanece hostil, aunque por el momento muda.»

te de los elementos del ejército y de la iglesia le apoyan; que la gran masa del pueblo permanece hostil, aunque por el momento muda.»

FRANCO NO ES LA UNICA FUERZA ESPAÑOLA, NI TAMPOCO LA MAS IMPORTANTE

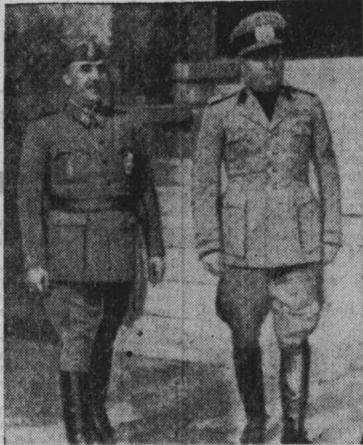
¿CAMBIO de táctica y de política del mundo libre con respecto al problema español? Desde luego parece imprescindible necesario.

El movimiento sindical internacional libre aprecia esa necesidad. Pero no puede aprobar en modo alguno aproximaciones políticas ni colaboraciones militares con el totalitarismo falangista. Por razones de principio, pero también, y sobre todo, por las razones prácticas que quedan expuestas en los párrafos ordenados en a), b) y c) del presente artículo.

El platonismo de las condenas y de las resoluciones debe sustituirse por una acción positiva. ¿Cuál? Franco no es la única fuerza española, ni tampoco la más importante, aunque para ciertos ojos poco escrutadores aparezca como tal. La mayoría de las fuerzas que se oponen al régimen falangista en el interior del país no son comunistas, ni revolucionarias en el sentido disgregador y caótico que conviene a los intereses del comunismo internacional. Ni siquiera son exclusivamente obreras o de izquierda. El CIC forma un conjunto solvente, ponderado. Es una coalición de corrientes constructivas y antitotalitarias que, en un instante dado, serviría satisfactoriamente las necesidades estratégicas, logísticas, económicas, sociales y políticas del mundo libre a la defensiva frente a las amenazas del totalitarismo soviético. La acción, pues, a emprender por las potencias democráticas en esta hora decisiva consiste en ayudar a esas fuerzas españolas afines, que constituyen una realidad viva, como es una viva realidad —Washington lo reconoce movido de un realismo incontestable— la existencia física de España en el cuerpo del Occidente de Europa y sobre la superficie del globo.

Si los gobiernos democráticos y las Naciones Unidas no se inspiran, en su política respecto a España, en las consideraciones que quedan hechas, la quinta columna comunista, declinante en todo el Occidente, puede surgir un día en el corazón de una España franquista comprometida en una acción militar al lado de los países libres. Más que de la defensa de los derechos de los trabajadores españoles y de la libertad de España, se trata, en el momento actual, de servir de una manera racional y práctica las necesidades colectivas del mundo democrático, gravemente amenazado. Por ello el movimiento sindical internacional libre, dispuesto en todo instante a colaborar con las fuerzas de la libertad y de la democracia en defensa de éstas y de la civilización, hace un reflexivo llamamiento a los Gobiernos de los países signatarios del Pacto del Atlántico. Es necesario que esos Gobiernos comprendan la importancia que, para la estrategia universal, puede tener una liquidación incruenta, pero rápida, del problema español. Conviene que el espíritu realista de los Estados Unidos se dé cuenta de cómo es necesario utilizar, en defensa de la civilización y de los sistemas de vida no comunistas, las posibilidades y las fuerzas auténticas de España. Que nadie se equivoque respecto a la tenacidad y a la capacidad de sacrificio de los trabajadores españoles. Si el mundo exterior les ayuda a reconquistar su libertad y sus derechos, se situarán del lado de la buena causa. Si los países libres continúan dándole la sensación de que su política respecto a España está presidida por la incompreensión y por la injusticia, sus reacciones podrían resultar peligrosas en un momento dado. La CIOSL preconiza la incorporación de España a las actividades constructivas y defensivas del Occidente. Pero de una España libre y democrática, en la que los derechos fundamentales del hombre (entre los que figuran los sindicales) sean reconocidos y practicados.

Por último, España posee fuera de sus fronteras importantes fuerzas progresivas, dispersas hoy por diferentes países libres. La incorporación de dichas fuerzas a su país será de importancia excepcional para la propia España y para el mundo democrático en general.



Franco se entrevista y se retrata con Mussolini cuando éste acaba de asestar a la Francia vencida su golpe traicionero...



Años de «nuevo orden» y de desolación universal. Franco se entrevista con el Führer, su amigo y protector, y ambos amenazan al derecho y a la libertad con sus brazos en alto.

Viajando por España

“El pan negro, dramático testimonio de tantas otras carencias”

En su número de 4 de junio, «El Mercurio», el diario de más importancia que aparece en Chile, ha publicado una crónica de un colaborador suyo que acaba de hacer un viaje por España y en la que, después de referirse a la abundancia aparente que ofrece el aspecto de los grandes comercios, hoteles y restaurantes de lujo, escribe:

«Sin embargo la canción es muy distinta para el hombre de negocios o para quien, al viajar por país extraño, no se pague sólo de panoramas, cuadros, ruinas y costumbres, desdoso de ponerse en contacto también con el elemento humano, que al fin y al cabo siempre es lo más importante. Entonces captará pronto las dificultades que la vida ofrece a la inmensa mayoría y la imposibilidad de que se salga de ellas si algo no varía substancialmente en su actual organización, para permitirle integrarse de manera activa y provechosa en la comunidad occidental.»

Lo primero que sorprende al visitante al asomarse a la auténtica vida española de hoy es la reaparición del pan negro, dramático testimonio de tantas otras carencias, extirpa do desde hace mucho, incluso en zonas más empobrecidas de Europa. El otro símbolo de sus penurias económicas es la existencia de un racionamiento tan mezquino que sólo cubre, a bajo precio, la cuarta parte de lo que un trabajador necesita como mínimo para subsistir. El resto, bien sea el pan blanco o el complemento de su racionamiento ha de adquirirse en el «mercado negro» o en el «libre». Pero ¿a qué costo?

La depreciación monetaria y la escasez de capacidad de compra de la masa hacen que para el turista los hoteles, restaurantes y artículos de consumo en general resulten a precios muy asequibles. Pero la cuestión cambia angustiosamente para quien haya de pagar mercaderías o servicios, con dinero adquirido en España, en cualquier tipo de trabajo honesto. ¿Por qué? Porque el índice del costo de la vida es hoy, según datos oficiales que he tenido a la vista, entre 600 y 700 por ciento más alto que antes de la guerra civil, mientras que los salarios han llegado a duplicarse. La consecuencia, traducida en horas de trabajo, que es la moneda real, resulta bien alarmante: un obrero español que gana 30 pesetas diarias necesitará afanarse casi dos días para comprar un litro de aceite o un kilo de carne; una jornada completa para un kilo de azúcar, y así sucesivamente. Porque 30 pesetas al cambio real sólo son 18 pesos chilenos... El resultado es que el racionamiento no le suministra más que unas 700 calorías diarias, en vez de las 2.000 a 2.500 que son necesarias, y para adquirir las cuales el obrero español ha de trabajar mucho más que ningún otro de Europa: cuatro veces más que el inglés; casi el triple que el alemán occidental; doble que el húngaro; una mitad más que el italiano... Por ello, independientemente de la política, el anhelo del español-básico de hoy es emigrar... He aquí la razón determinante de los movimientos de protesta producidos en las semanas últimas, con orden y tranquilidad sorprendentes para quienes conocemos el carácter levantis-

co y la energía de este pueblo. Lo más penoso para quien lo ame, como por tantos motivos merece, es que la situación no puede cambiarse como no cambien substancialmente las cosas en orden a su régimen interno y sus relaciones con Occidente. Esto lo comprueba mejor que nadie el hombre de negocios, entrado en todas sus posibilidades por un sistema de controles tan rígido que cohibe la libre producción y anula fuertemente la libertad de comercio. Sin duda, es mucha la necesidad occidental para incluir a España en su sistema defensivo. Pero no parece que ello se alcance mientras no se conozca, dólar por dólar, la trayectoria que hayan de seguir las inversiones necesarias para tonificar la economía, inversiones que el propio Gobierno cifra hoy en unos 1.500 millones de dólares, sólo en gastos civiles. Mientras, ha ido dejando de percibir entre seiscientos y setecientos millones de dólares anuales, a tenor de las solas inversiones del «plan Marshall» en Francia o Italia. Y los seguirá perdiendo, con toda probabilidad, en tanto no haya una evolución visible hacia la democracia política y la libertad económica. Lo único que ha solicitado Norteamérica es ese gradual paso a elecciones libres y desaparición del sistema de abastos de hoy, basado en el «estraperlo».

Y esto es lo que igualmente se percibe que anhela el propio pueblo español, unánimemente desoso de evitar nuevas luchas civiles. Las huelgas de las recientes semanas, en Cataluña y el País Vasco, han sido extensas pero ordena-

das. Y para que nadie pueda dudar de su apoliticismo, los vasos cortaron el movimiento antes del Primero de Mayo, para reanudar luego en Navarra, baluarte de las mejores fuerzas de choque con que triunfó el general Franco. Y al ver más tarde en Madrid que no podía haber pero general sin choques con las fuerzas acumuladas por el Gobierno, se redujeron a boicotear el transporte urbano, realizando a pie todas las jornadas del día. Todos los medios de circulación del gran Madrid desfilaron horas y horas impresionantemente vacíos... La necesidad y la madurez del país para un cambio en el mayor orden, han sido percibidas y subrayadas por todos los observadores extranjeros: diplomáticos, periodistas, hombres de negocios, militares...

¿Hay síntomas y garantías para un cambio de tal especie? Parece evidente que sí. El pacto entre monárquicos y socialistas para aceptar cualquier régimen proveniente de elecciones libres, es apoyado por las antiguas grandes sindicatos, los amplios movimientos autonomistas de Cataluña, Euzkadi y Galicia y la gran mayoría de los propios republicanos «enragés».

Cuantos hemos vivido en España y la amamos y hemos sido testigos, en una u otra forma de estos síntomas, no podemos menos de desear que se produzca una evolución que termine con las duras horas de prueba del pueblo español y permita que tan hermoso país vuelva a ocupar la plaza que le corresponde en la comunidad de las naciones occidentales...»